

Tema 1: El anuncio del Mesías

Unidad:

I. Base bíblica

Isaías 9:6-7

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. 7 Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.

1ª Pedro 1:10-11

Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, 11 escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos.

II. Texto de desarrollo

Génesis 3:15

Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

III. Introducción

Los anuncios de la venida del Dios Hijo a encarnar en la tierra, y hacerse de la familia de los hombres, toman especial relevancia en la comprensión de los acontecimientos del Nuevo Testamento, es decir, del cumplimiento de todas las profecías, en las que se anunció la venida del Dios Hijo a la tierra.

La primera promesa está en Génesis 3:15, llamada también proto-evangelio, y anuncia a la raza humana, recién conquistada por el Reino de las tinieblas y sometida al gobierno de Satanás, que vendría uno de la simiente de la mujer el Dios Hijo para aplastar la cabeza de la serpiente y posicionarse en lugar donde antes gobernaba el primer Adán, en otras palabras, esta Buena Nueva no solo le anuncia al hombre su redención, sino también el cambio de autoridad, y la venida de Dios a la tierra, así como la herida mortal sobre la cabeza de la serpiente y, por supuesto, las reacciones de ésta ante tal situación, alcanzando a morder el pie del que le hirió para siempre.

La sentencia de Dios sobre la serpiente la limitó y la degradó de su antigua posición, y la misma la sometió a la mayor humillación, como dice la Escritura: "Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida." (Génesis 3:14)

De la misma manera, y en la misma promesa, se incluye, de forma resumida, la misericordia, el dolor y la gloria de la obra redentora del Mesías para la

humanidad, quien sería completamente humano, pero concebido divino, verdaderamente Dios, y verdaderamente hombre. Se declara en la sentencia divina, la guerra entre el reino de las tinieblas y el reino de la Luz. El aplastamiento de la cabeza de la serpiente será en el plan divino, la muerte y la resurrección de Cristo, como dice Colosenses 2:14-15 "anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz."

En todo el Antiguo Testamento Dios declara a la humanidad sus propósitos eternos de muchas maneras, hablando a través de los profetas en sombras, paralelismos, alegorías y con el mismo accionar de los patriarcas y el sacerdocio aarónico. Todas estas acciones antiguo testamentarias, prefiguraban la venida del Mesías redentor, que primero sería cordero, y luego, después de su victoria, el León de la tribu de Judá. (Ap. Isaura Vielman)

Deuteronomio 18:18-19

Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare. 19 Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta.

Romanos 16:20

Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

1ª Pedro 1:20

ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros.

IV. El anuncio de la encarnación

El anuncio de la encarnación de Dios entre los hombres fue transmitido a los profetas, a través de muchas formas pedagógicas, para anunciarles este gran misterio que debían entender en un lapso de tiempo de aproximadamente cuatro mil años, desde la salida del Edén hasta el nacimiento de Cristo. Esta fue la misteriosa forma de reconquistar el gobierno de la tierra y rescatar a la raza humana que, voluntariamente, decidió rendirse ante el reino de las tinieblas, y tomar en su cerviz el yugo de Satanás. Esta fatal decisión convirtió a los adanes de señores a siervos, de libres a esclavos, con una profunda deuda a la justicia de Dios y, por supuesto, los derechos concedidos al reino de las tinieblas, que constituyeron la muralla perfecta para no poder salir jamás de esa posición de condenación, por la que tendrían que pagar, por la eternidad, todos los seres humanos, fuera de la presencia de Dios y en un tormento eterno que arde con fuego y azufre.

Nadie podría haber rescatado al hombre de esta condición, más que la sangre de un Justo que viniese a darse, por amor, en rescate por los hombres. Dios se hizo parte de la familia humana, y estando en condición de hombre tuvo la capacidad y la autoridad de redimir a todo aquel que cree en Su nombre. (Ap. Isaura Vielman)

Salmos 40:7

Entonces dije: He aquí, vengo; En el rollo del libro está escrito de mí.

Hebreos 10:5

Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo. □

Romanos 5:12-13; 17

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. 13 Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado.

17 Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. □

V. Aplastar la cabeza de la serpiente

El sacrificio del Dios Hijo encarnado no solo pagaría el precio para rescatar, por medio de la fe, a aquellos que creyeran en su nombre, sino también logró golpear de muerte al que tenía el imperio de la muerte, es decir a Satanás. Este personaje que asumió el gobierno federal de la raza humana y de su escenario, desde Adán hasta Moisés, así como la muerte misma que reinó en ese mismo periodo, fue despojada de las llaves, como dice la Escritura en Apocalipsis 1:17-18 "Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; Yo soy el primero y el último; y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades." (Ap. Isauro Vielman)

Oseas 13:14

De la mano del Seol los redimiré, los libraré de la muerte. Oh muerte, yo seré tu muerte; y seré tu destrucción, oh Seol; la compasión será escondida de mi vista. □

Hebreos 2:14

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo.

VI. Asumiría la cabeza federal de la humanidad

El mismo anuncio de Génesis 3:15 despliega una serie de acontecimientos que restaurarían la soberanía del Reino de Dios en la tierra, a través del Hijo de Dios que vendría en la misión del dolor, habiendo previamente renunciado a la gloria que tuvo antes, como dice Juan 1:14 "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.", y como dice Filipenses 2:8 "y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz." Este descenso del Hijo del hombre fue anunciado, desde los principios de la humanidad, y concretado en lo postrero de los tiempos, a fin de redimir y rescatar el gobierno sobre la tierra, y establecerse como la cabeza federal de la humanidad. Él apareció para deshacer las obras

del Diablo, este proceso comenzó desde el Génesis y va a tener su cumplimiento exacto en el Apocalipsis, cuando sea barrida toda evidencia de las obras del Diablo en la tierra y en sus redimidos. (Ap. Isaura Vielman)

Mateo 28:18

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. □

1ª Juan 3:8

El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.

□

Romanos 5:14

No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir. □

1ª Corintios 15:22; 45

Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.

45 Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.

Conclusión

Miqueas 5:2

Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.